

ESTALLIDO ANTISOCIAL



PROPAGANDO IDEAS CONTRA EL PODER Y SU SOCIEDAD

Desde la iniciativa autónoma como individualidades ingobernables propagamos la anarquía sin esperar que el progreso de las "luchas sociales" nos lleve a un futuro e ilusorio estado de "progreso y bienestar".

Frescas están aun en la memoria las imágenes y sensaciones de miles de personas combatiendo en las calles de Chile antes de la pandemia del COVID-19. Fresca también está la convicción de que nuestras vidas se encuentran en revuelta desde mucho antes del 18 de octubre de 2019, y de que en nuestro recorrido salvaje hemos empuñado un arsenal teórico y práctico que hace mucho tiempo dejó de estar determinado por los niveles de aceptación social y ciudadana hacia la protesta violenta.

Ya no nos perdemos en la idea absurda de considerar enemiga a cualquier persona solo por el hecho de vivir en sociedad y nos alegra siempre que más gente se rebele contra la normalidad vandalizando edificios estatales y corporativos, saqueando o atacando a la policía. Sin embargo, esto no significa que estemos dispuestxs a que en las revueltas sociales nuestras ideas y prácticas se mimeticen en medio de discursos masivos, humanitarios o reformistas que no nos representan.

Es por esto que negamos todo encasillamiento: no somos pueblo, no somos clase, no somos vanguardia no nos autoproclamamos parte de una "gloriosa primera línea" ni de ninguna otra categoría social ficticia o idealizada que homogenice a lxs individuxs en medio de la revuelta.

Nos rebelamos contra todas las normas e imposiciones sociales apuntando a la conformación de asociatividades libres y consecuentes con nuestra esencia: individuxs en lucha viviendo la revuelta como un presente continuo que forja su propio devenir en la destrucción de lo existente, en el conflicto constante con la autoridad y las formas jerárquicas de relacionarse, y en la construcción permanente de vínculos anárquicos de autonomía y horizontalidad para el aquí y el ahora.

Nada más, pero también nada menos.

Abrimos este espacio de comunicación y difusión para conectarnos con otrxs afines y no afines colectivizando ideas, tensiones y propuestas que nos alejan de la comodidad y del estancamiento.

Por la tensión permanente contra el Estado, el poder y la sociedad que le da vida.

Contra toda forma de autoridad, seguimos procurando que viva la anarquía.

EL INFINITO Y LIBRE VAGABUNDEO DE LA ANARQUÍA

Observando la marcha de la historia, frecuentemente nos topamos con violentos estallidos del pueblo contra los diferentes regímenes que lo han gobernado. Estallidos que a veces han sido ahogados en sangre a manos de los verdugos de la represión y otras, han derrumbado al Poder existente. Todas estas incontables experiencias de rebeldía social continúan alimentando hasta el día de hoy el proceso histórico.

Nosotrxs, como anarquistas, muchas veces nos dejamos llevar por el alboroto que produce la rabia popular, sin importarnos mucho la falta de conciencia de las masas, lo que luego conduce al declive de las explosiones sociales y nos deja solxs en las calles, alzando la bandera de la revolución anarquista que, una vez más, no se realizó. Por esto creemos que precisamos de algo nuevo. Una propuesta diferente, una posibilidad distinta, una perspectiva nueva.

Es por esto que observamos que cada vez es mayor la cantidad de gente que protesta y estalla violentamente exigiendo que se saneen y se limpien las instituciones, pero que no desean que se elimine el Poder. Esto constituye una ineludible consecuencia de las tensiones sociales, que desaprueban la gestión del poder político, pero siendo motivadas sola e únicamente por el aprieto de las condiciones materiales no profundizan ni llegan a la idea de que mientras que haya Poder, sea cual sea su representante, siempre habrá explotación.

Es importante darnos cuenta que los estallidos sociales violentos no corresponden necesariamente a la demanda de liberarse del Poder.

En nuestras mentes tenemos la idea y la sensación de un mundo repleto de deseos y lleno de vivencias intensas, donde el ver la vida como el infinito y libre vagabundeo constituye la piedra angular de nuestro pensamiento.

¿Cuántas veces se ha hecho un balance real después de una movilización masiva, con el fin de identificar sus puntos positivos y negativos, ya sea a nivel político u organizativo? Frecuentemente lo que aparece luego son sólo unos textos victoriosos y triunfales, decorados con fotos de los disturbios, muy poca crítica y un fuerte elemento de la espera al nuevo ciclo de luchas de masas.

Estamos más allá y fuera de la lógica de lxs alistadxs luchadorxs sociales que “sufren” junto al “pueblo desdichado”, ese pueblo que en nuestra opinión es conjuntamente responsable de la rienda que trae puesta.

Por lo tanto, teniendo nuestra mira fijada en los dignatarios del Poder, al mismo tiempo desmontamos con nuestra crítica todas esas conocidas identidades colectivas: la masa, el pueblo, el gentío, lxs obrerxs y lxs oprimidxs, descartándolos como posibles candidatxs a ser nuestrxs aliadxs y enfocando la apuesta de la insurrección permanente ya no en las condiciones bajo las cuales vive el individuo sino en las opciones que este elige.

-Extractos del libro *La Nueva Guerrilla Urbana Anarquista*. Conspiración de las Células el Fuego Grecia, 2012



EL REFORMISMO QUE ACECHA: ILUSIONES CONSTITUYENTES EN MEDIO DE LA REVUELTA

Bastante recorrido tiene en la región chilena y el mundo la idea y a práctica de la insurrección anárquica como para olvidar quiénes somos y sumarnos de manera acrítica a revueltas sociales en las que participan intereses tan diversos como a veces contradictorios.

Para lxs insurrectxs y anárquicxs antisociales ha sido y será siempre placentero compartir momentos de rebelión entre afines y, en ocasiones, con cómplices circunstanciales unidxs por las ganas de sacar afuera la rabia contra lo que nos oprime.

Sin embargo, cuando profundizamos en las visiones sobre la lucha y lo que deseamos destruir y construir, las diferencias suelen salir a la luz y no nos interesa que esto pase desapercibido solo para ser socialmente aceptadxs. Al contrario, el fuego de nuestro corazón indómito nos llama a propagar la idea y la práctica de la confrontación anárquica contra toda forma de orden social y no solo contra algunas formas específicas en que se expresa la opresión.

Por eso, no quedamos indiferentes cuando nos encontramos con personas que señalan que no habría mayores contradicciones en ser anárquicxs e ir a votar en el plebiscito que podría derivar en una nueva Constitución en Chile. Entre aquellas voces, se repite el argumento de que "no cuesta mucho ir a las urnas", alegando que esto sería un acto de "solidaridad" con las personas más precarizadas que -supuestamente- obtendrían cambios estructurales en sus vidas al aprobarse una nueva Constitución. Algunxs, incluso, han llegado a denunciar públicamente el "egoísmo purista" de quienes continúan propagando la autonomía, la horizontalidad y la acción directa como herramientas históricamente reivindicadas desde el terreno de la anarquía contrarias las elecciones y las reformas políticas al aparato estatal.

Por esto, somos explícitxs en nuestra postura, sabiendo que esto puede tensionar a quienes, motivadxs por honestas aspiraciones de "participación y transformación social", tienden en algunos casos a idealizar sin cuestionamientos el trabajo "con la gente", llegando incluso a no poner en cuestión el uso de mecanismos tan conocidamente reformistas como los plebiscitos



con los cuales a través de la historia se ha buscado desmovilizar a quienes se alzan en revuelta canalizando las luchas hacia soluciones institucionales.

Por supuesto que nuestra opción anti-electoral no nos hace mejores que nadie. Lo que nos interesa es simplemente no olvidar quiénes somos y que lo que somos está determinado por lo que hacemos, independientemente de si el contexto es favorable o adverso para la acción anárquica.

Es por esto que a diferencia de quienes plantean que la sociedad es una víctima del poder implacable del Estado, nos mantenemos en afinidad con lxs compañerxs que a lo largo de la historia han evidenciado la relación simbiótica e inseparable entre Estado y Sociedad, develando la propia complicidad de la ciudadanía en su propia dominación y la de otrxs individuxs.

Porque no basta con cambiar un gobierno o una Constitución por otra. No basta con eliminar el sistema económico capitalista neoliberal para reemplazarlo por otra forma de explotación "más humana" y amable.

Por eso seguiremos difundiendo la idea de que los cambios estructurales al modo de vida imperante no los encontraremos ni en las urnas ni en las jaulas del poder.

Seguiremos señalando la importante necesidad de destruir al Estado y toda forma de autoridad atacando sus estructuras, representantes y defensorxs, lo que junto a la construcción de formas de vida y de relaciones antiautoritarias por fuera y en contra de las instituciones, es parte fundamental de la actualización de las propuestas históricas de la anarquía en la lucha constante por la Liberación Total.



LA CUARENTENA DEL FASCISMO EN PERÚ

La presencia militar y policial normalizada y aplaudida por la ciudadanía.

La represión del estado peruano hacia la población o "lxs desobedientes" como ellxs dicen, es la misma ke hacen en las protestas o en cualquier toque de queda en algún territorio en conflicto con alguna industria extractivista, con alguna empresa que explota a sus trabajadorxs o ke nos contamina como Monsanto en nuestras mesas, como las mineras en la sierra, las petroleras en la selva y demás.



Esa represión hacia "lxs desobedientes" viene con humillaciones como hacer ejercicios como si de un cuartel o un curso militar o policial se tratara. También hay golpes y cortes de pelo con la aprobación y burla de personas que habitan los vecindarios y se ponen a grabar las situaciones, cuando no lo hacen lxs mismxs agentes que ejercen la represión.

Otra situación que se ha visto es el aplauso, la celebración y vítores ciudadanos ante el toque de queda y la salida a las calles de militares, policías y guardias municipales, olvidando lo que históricamente este decreto ha significado como instrumento de represión que vuelve a aparecer también en países como Chile.

También ha sido recurrente el amedrentamiento policial y militar hacia los hogares de ciertos barrios donde, aún con la gente estando dentro de sus casas, les obligan a apagar las luces y cerrar las ventanas gritando "*para el Perú la gloria y para el enemigo la muerte*".

La población se vuelve policía y espectadora de la represión, y los políticos y agentes represivos se protegen entre ellxs avalando y permitiendo la continuidad de las acciones de "orden y obediencia" materializadas en numerosos casos documentados de golpes y humillaciones contra personas detenidas en la calle por no cumplir la cuarentena.

Luego de que los casos se transforman en registros que se difunden públicamente, la policía intenta limpiar su imagen tocando canciones y bailando en sus patrullas de cuarentena buscando la aprobación y normalización de sus acciones de "sacrificio por el orden", como ha sucedido también en Colombia, España, Italia y muchos otros lugares. A la intensidad de todo esto se suma el lavado de cabeza con el himno nacional siendo difundido por policías y militares en megáfonos o vía streaming.

Sin embargo, sus acciones y engaños quedan al descubierto. Ejemplo de esto fue el caso de una muchacha que, luego de ser "ayudada" por policías en medio de un despacho de televisión por el cierre del Metropolitano (el medio de transporte más importante de la capital que une las periferias con los centros administrativos y comerciales), es abandonada a su suerte una vez que las cámaras se apagaron.

La criminalización afecta también a migrantes indocumentadxs ke ante la precariedad en la ke viven están saliendo a hacer saqueos en los ke también participa gente local de bajos recursos y algunx ke otrx lindx vándalx cansadx de la especulación de precios no solo por parte de supermercados sino

también desde los mismos mercados "del pueblo" que lucran con mentalidad empresarial dentro del mismo barrio, con imágenes similares a las que se pueden ver en el video titulado "*Noche de saqueos y tensión en la frontera entre Venezuela y Colombia pese a la cuarentena*", el cual es posible encontrar en internet.

El monopolio de la verdad

Durante todo este período ha sido evidente la defensa del monopolio de la verdad radicado en los noticieros estatales y privados y en las redes sociales privadas como facebook, youtube y google que son parte del mismo sistema de dominación. Así, se han encargado de silenciar y ocultar información sobre denuncias de hechos represivos llevados a cabo por las fuerzas armadas y casos de corrupción estatal y empresarial, eliminando cuentas o publicaciones y realizando seguimientos como los que hace el gobierno chino y que han quedado registrados en el documental "*El coronavirus en China*".

Médicos y científicos cumplen también su rol con el monopolio del conocimiento. Pero ¿Acaso no son ellos los que juegan con cepas de bacterias y virus que inyectan o extraen de animales no humanos, plantas y otros microorganismos financiados por empresas farmacéuticas estatales y privadas? Ahora resulta que una vacuna que algunos llaman "la cura contra el coronavirus" es solo una vacuna que fortalece el sistema inmune. ¿Acaso eso podemos fortalecerlo ya con alimentación vegana y naturalista con los nutrientes de frutas, verduras, semillas activadas, germinadas, fermentadas y alimentos ancestrales?

La responsabilidad de las industrias, las empresas y el estado.

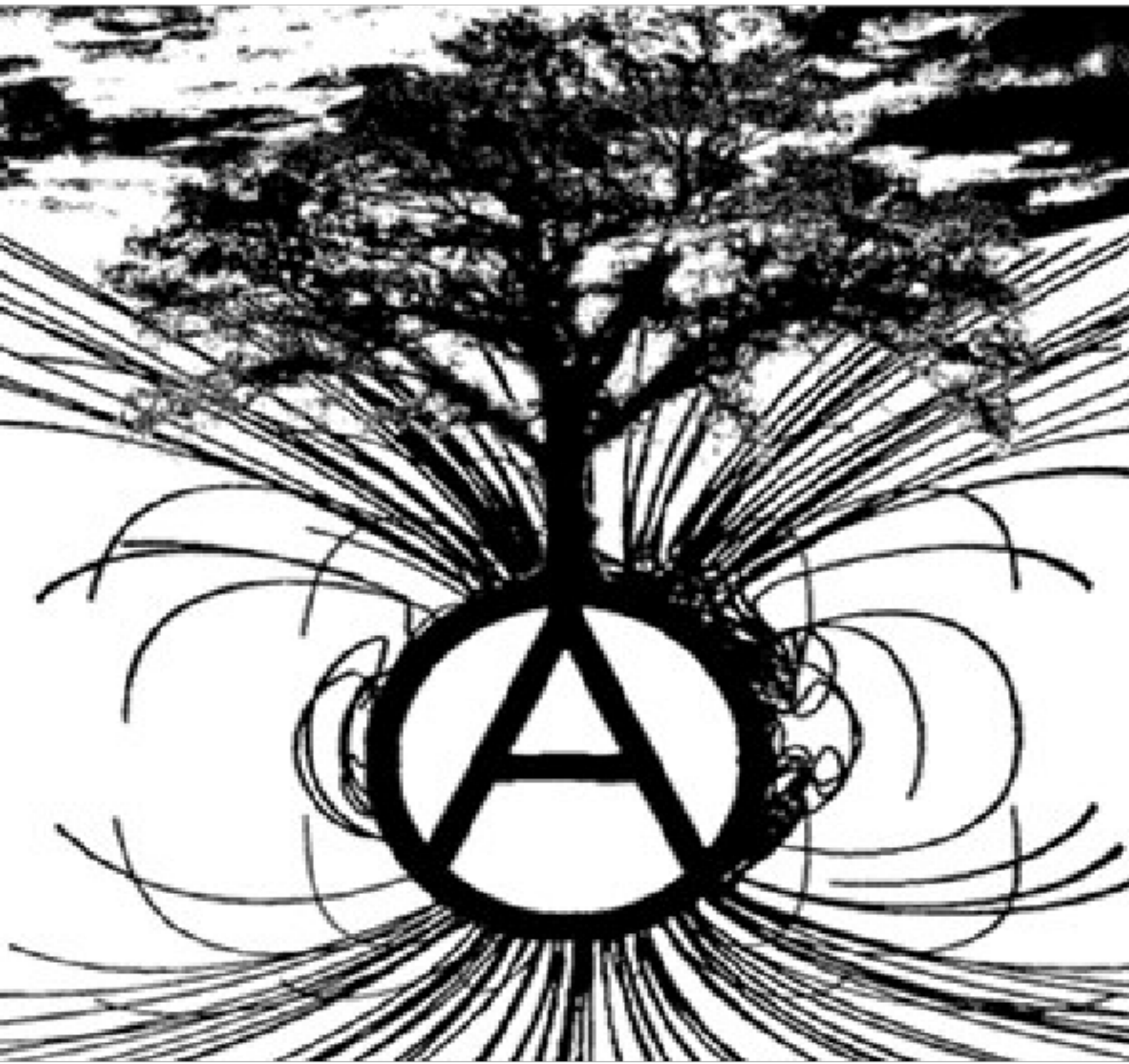
Las medidas represivas en las cuarentenas decretadas por los estados a nivel mundial sobrepasan su propio discurso sobre derechos humanos. Lo que intentan mostrar como acciones en pos de la protección de la población no son más que excusas para experimentar hasta dónde puede llegar nuestra obediencia.

Así la gente empieza a aceptar el encierro voluntario a la par que aumenta el miedo al contagio que propagan a través de los medios de comunicación masiva y oficiales, acatando las normas confusas y cambiantes de organismos estatales, como los institutos de sanidad pública, y privados, como la OMS.

A la par, aumentan las actitudes policiales contra quienes no acaten las restricciones de movilidad, normalizando el castigo físico y la humillación pública sin siquiera indagar en las razones de personas para quienes estar encerradas no es una opción cuando necesitan subsistir o viven con condiciones de especial cuidado como el llamado *Trastorno de Espectro Autista* (TEA) y otras condiciones.

Sin embargo, y como siempre, la responsabilidad de la crecida de contagiados y de fallecidos se la están achacando a los que no acatan las restricciones de movilidad. ¿Y qué hay de las medidas de prevención que no tomaron los estados como poner en cuarentena a los turistas -en su mayoría burgueses- entrantes por aeropuertos o vías marítimas y terrestres? ¿Qué hay de los sistemas de salud estatales intrínsecamente deficientes? ¿Qué hay de los laboratorios que crean cepas de virus para luego comercializar las vacunas? ¿Qué hay de los científicos que juegan a crear nuevos microorganismos genéticamente modificados para usarlos en la industria siendo peor "la cura" que la enfermedad?

Y por último ¿Qué hay de las industrias cárnicas que además de ser cárceles y centros de exterminio, usan fármacos haciendo que virus y bacterias muten y se propaguen en los ecosistemas?



Contra las medidas transfóbicas y la normalización del encierro

A todo lo ya dicho, se sumó la restricción de movilidad que separó la semana en días específicos para la circulación de mujeres y hombres en las calles. Esto, junto con ser una medida absurda generada por las normas e imposiciones del sistema patriarcal y su evangelismo binarista, resulta ser una medida de segregación y hostigamiento que deja a quienes nos reivindicamos como personas trans y de otras disidencias a merced de la represión de supermachxs, militares y policías, a quienes se suma la población espectadora de las humillaciones y detenciones en las calles, como circuló en un video donde unx chicx trans que usaba vestido era humilladx en medio de la represión a un grupo de jóvenes que fue obligado a hacer ejercicios en la vía pública por no respetar la cuarentena.

Aun así, tampoco será la solución que en nuestros papeles de identificación estatal nos permitan registrarnos con el género que elijamos, ya que un documento legal no puede definirnos ni definir a nadie. Somos animalxs humanxs y no necesitamos ni conceptos ni documentos que nos digan quiénes somos.

Todas estas medidas descritas de cuarentena son parte de las armas ideológicas y represivas con que el poder ataca especialmente a la gente que vive en poblaciones, a las comunidades racializadas, a quienes venden en la calle para subsistir, a quienes necesitan estar al aire libre por condiciones especiales de salud, a lxs mayores de edad y otras personas etiquetadas como “desobedientes”. ¿Quién más seguirá en la lista?

Enfrentar al totalitarismo y la represión

NO es normal soportar estar encerradx. De eso mucho saben lxs animales no humanxs prisionerxs de la sociedad humana en zoológicos y laboratorios o usadx como mascota o para el entretenimiento. También los saben lxs prisionerxs humanxs que se han levantado en rebeldía en distintas cárceles y regiones de todo el mundo.

Se hace el llamado a analizar todas estas medidas y las formas en cómo los estados e industrias imponen decretos y restricciones que dejan en evidencia el interés por priorizar la productividad y el consumo antes que la salud de las personas.

También es importante hoy analizar cómo se imponen formas de opresión de carácter totalitario que en gobiernos de derecha y de izquierda aspiran al mismo objetivo de represión y control de la población. Ese ideal que ya lo tenían asumido con orgullo los grupos fascistas tradicionales, se difunde hoy también en amplios segmentos sociales muchas veces sin siquiera asumirse como tales.

Lo que queda claro es que con esta cuarentena nos kieren calladx, encerradx, sumisxs y temerosxs, delatándonos entre nosotrxs y obedeciendo a la autoridad.

Lo que no saben, es que nuestra libertad vale más que los encasillamientos y que cualquiera de sus restricciones legales.

**ES HORA DE ACTUAR,
EN LA COTIDIANIDAD CON NUESTROS AFINES,
POR LA DESTRUCCIÓN DE LA SOCIEDAD CARCELARIA
Y DE CUALQUIER INTENTO SOCIAL
DE REFORMAR ESTE ASQUEROSO SISTEMA DE MUERTE.**

Mauricio Morales. Anarquista muerto en acción el 22 de mayo de 2009 al explotar la bomba con que atacaría la escuela de carceleros de Chile-



CHILE. JUNIO 2020
estallidoantisocial@riseup.net